



Mejor olvidar que reñir

Jueves 03 de septiembre de 2009, 20:33h

Alesund es un municipio pesquero de unos 40.000 habitantes que se alarga sobre un archipiélago frente al Mar de Noruega, en el centro del país escandinavo más próspero. Como otros pueblos costeros fue considerado estratégico por las tropas nacionalsocialistas que invadieron el país el 9 de abril de 1.940, y como otros pueblos fue destruido por la sangrante guerra que tuvo lugar en esta parte de Europa tradicionalmente pacífica.



ENRIQUE ARNALDO
Catedrático y Abogado
331 artículos

Aunque menos literaria y con menor *grandeno* que la francesa, la noruega –encabezada por el Rey Hakon VII- apoyada por los británicos, logró efectivamente ser una pesadilla para los nazis y, en concreto, para su Armada establecida en el condado de More og Romsdal, cuya capital es precisamente Alesund.

En el monte Aksla, a 189 metros sobre el nivel del mar, que domina Alesund, se descubrieron hace algo más de veinte años 150 kilómetros de galerías subterráneas en las que se ocultaban los héroes anónimos que combatían a la desesperada a las tropas del general Böhme. El hallazgo no fue únicamente de aburridos y elementales túneles. En pocas semanas se contabilizaron dos docenas de cadáveres y la pequeña comunidad de Alesund vió removidos sus recuerdos.

Tras una rápida consulta, el Ayuntamiento (la Kommune) hizo suya la posición de la inmensa mayoría de los ciudadanos y abortó los trabajos. Los noruegos decidieron no remover esqueletos ni azuzar rencores ni enfrentamientos (recordemos que hubo en aquel tiempo un partido de la misma ideología hitleriana, Unidad Nacional de Noruega, dirigido por Vidkin Quisling). No desearon excavar en la olvidable historia ya almacenada en el disco duro. El tiempo había hecho su trabajo y había curado heridas y traumas. Los muertos estaban muertos y Noruega miraba al futuro con los ojos limpios. Superaron las lágrimas del horror y se hicieron fuertes para edificar un envidiable Estado del bienestar, temeroso aún de la burocracia bruselese. Su bandera de fondo rojo con la cruz de San Jorge preside cada casa, como símbolo vivo de su identidad y vertebración pero también de su firme voluntad de no perder ni tiempo ni energía en reabrir tumbas.

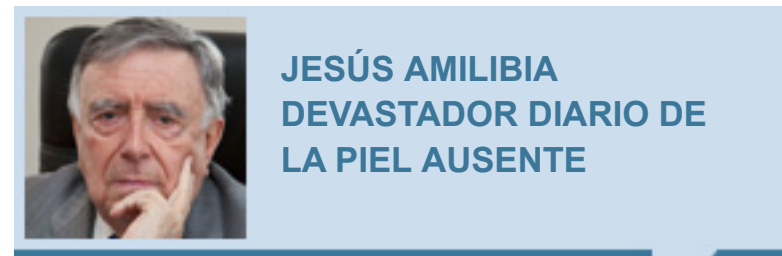
No creo que Noruega esté en el G-8 ni tampoco en el G-20. Ni pienso que le haga mucha falta. Mira con seguridad austera hacia el futuro. Ahuyentan los fantasmas del pasado porque confían en sí mismos. El innato pragmatismo de los noruegos les hace huir de banderías y de bandazos.

Igualito, igualito que nosotros.

opinión Europa enrique arnaldo noruega nazis Estado de bienestar Alesund nacionalsocialistas Hakon VII Aksla Böhme

¿Te ha parecido interesante esta noticia? Si (0) No(0)

+ 0 comentarios



Luis María Anson
Presidente de EL IMPARCIAL

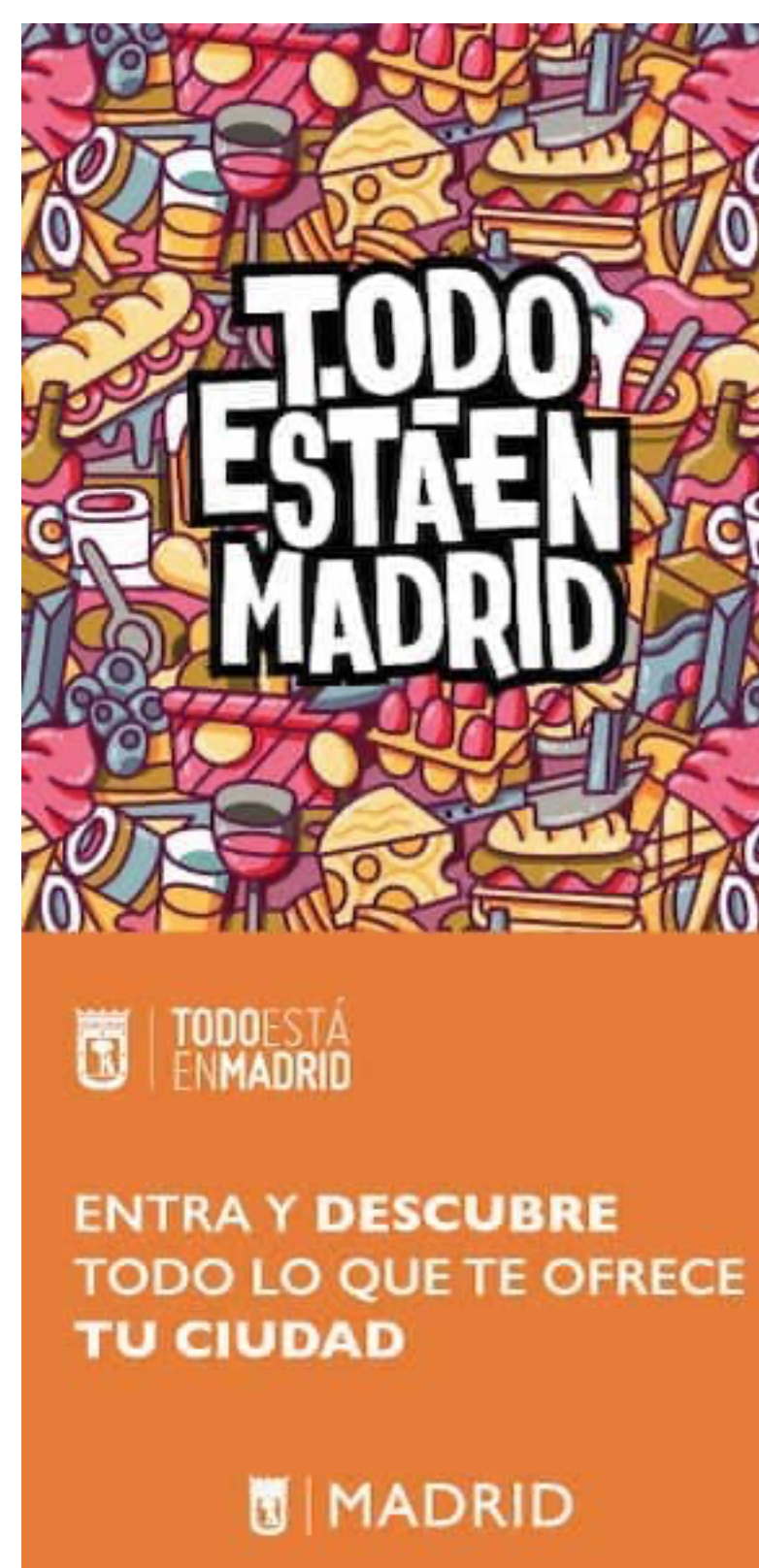


ÚLTIMAS NOTICIAS

- ▶ El Mallorca empató dos veces al Elche | 2-2
- ▶ El Atlético aumenta su desconfianza contra el Valencia | 3-3
- ▶ GP Algarve. Acosta, perla española del motor, campeón histórico de Moto3
- ▶ NBA. La última jugada asombrosa de Doncic en Estados Unidos
- ▶ La Real Sociedad se aferra al liderato en Pamplona | 0-2

EDITORIALES

- *Sánchez y sus socios, envabietados por el éxito de Ayuso*
- *Casado tiene razón: los presupuestos son falsos, radicales y ruinosos*



VÍDEOS



NBA. La última jugada asombrosa de Doncic en Estados Unidos



Cincuenta días de erupción: el volcán de Cumbre Vieja redobla su actividad



Yolanda Díaz prepara su plataforma electoral con Colau y Oltra, pero sin Podemos



Una impresionante granizada cubre de blanco Cala Rajada, en Mallorca



**ENTRA Y DESCUBRE
TODO LO QUE TE OFRECE
TU CIUDAD**

